

**FONDO MONETARIO INTERNACIONAL
GRUPO DEL BANCO MUNDIAL**

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO
CORPORACION FINANCIERA INTERNACIONAL
ASOCIACION INTERNACIONAL DE FOMENTO
CENTRO INTERNACIONAL DE ARREGLO DE DIFERENCIAS RELATIVAS A INVERSIONES
ORGANISMO MULTILATERAL DE GARANTIA DE INVERSIONES

J

Comunicado de prensa No. 67 (S)

6 – 8 de octubre de 1998

Palabras pronunciadas por el Sr. **MICHEL CAMDESSUS**,
Presidente del Directorio Ejecutivo y
Director Gerente del Fondo Monetario Internacional,
en la sesión conjunta de clausura

Alocución de Michel Camdessus,
Presidente del Directorio Ejecutivo y
Director Gerente del Fondo Monetario Internacional,
en la sesión conjunta de clausura de las Reuniones Anuales
Washington, 8 de octubre de 1998

Señor Presidente, señores Gobernadores, damas y caballeros:

He escuchado atentamente a los Gobernadores estos últimos días. He oído palabras dictadas por una sensación compartida de inquietud en torno a la situación de la economía mundial y las perspectivas a corto plazo, que nos ha llevado a realizar una evaluación profunda y sin concesiones de las causas de las crisis y de sus repercusiones a escala mundial. No cabe duda de que hemos avanzado mucho en nuestras reflexiones sobre las medidas necesarias para instrumentar un sistema económico mundial más duradero y hacer frente a la crisis.

Es evidente que nos encontramos ante una crisis sistémica. Pero ustedes han demostrado determinación para mantener el sentido de la perspectiva, reconociendo que la globalización de la economía ha traído consigo enormes beneficios y que esta crisis, si se aborda como es debido, podría considerarse desde una perspectiva de más largo plazo como un contratiempo temporal. El Presidente Clinton nos recordaba que “una economía de mercado verdaderamente globalizada ha mejorado la calidad de vida de miles de millones de personas”. Naturalmente, se han puesto de manifiesto algunas fallas graves del sistema y es necesario actuar sin demora y con decisión, pero no existe ningún deseo de dar marcha atrás. Por el contrario, han demostrado ustedes que están dispuestos a aunar esfuerzos para encontrar fórmulas que permitan dar más seguridad al sistema mundial.

Algunas de nuestras deliberaciones se han inspirado en las enseñanzas de la experiencia. Han destacado ustedes que los programas sólo dan fruto si existe la voluntad política de llevarlos a cabo. Por lo tanto, me sentí muy alentado por las valientes declaraciones

de los Gobernadores por Corea, Indonesia y Tailandia. Quiero rendir tributo al coraje de estos países, que han soportado el mayor peso de la crisis y que están demostrando a los demás países que efectivamente hay una forma de salir de la crisis y avanzar hacia un futuro de crecimiento más seguro y de mayor calidad, un crecimiento que podría dar lugar, como puso de manifiesto el Presidente Menem en su elocuente presentación, a una distribución más equitativa del ingreso.

Los Gobernadores han planteado otros interrogantes legítimos. Con respecto a la magnitud del respaldo. Con respecto al contenido de política de los programas. Con respecto a sus efectos políticos y sociales. Con respecto al riesgo moral. Seguiremos analizando estas cuestiones cuidadosamente en el marco de las tareas que nos aguardan. Muchos problemas, como algunos de ustedes han observado, tuvieron su origen en el enfoque de “desarrollo controlado”: la existencia de lazos excesivamente estrechos entre los bancos, las empresas y el Estado, lo que ha venido a demostrar una vez más que, en una economía globalizada, pueden generarse factores de desestabilización totalmente al margen del ámbito macroeconómico, y que éstos pueden estar gestándose durante algún tiempo antes de que se reconozcan y denuncien sus efectos negativos.

Señores Gobernadores, creo que en esto hubo una opinión unánime: una crisis mundial exige una solución mundial. Es necesario reforzar la arquitectura del sistema, pero no interviniendo directamente. El Presidente de las Reuniones lo expresó con toda elocuencia: “Más importante aún que la arquitectura de una casa es cómo se comportan sus habitantes entre ellos y cómo resuelven los conflictos. A este respecto cabe mencionar principios eficaces que nos han sido útiles en las últimas décadas: colaboración, principios democráticos, actitudes previsibles y responsabilidad mutua. En consecuencia, tenemos que avanzar a partir de esas bases para reforzar la arquitectura del sistema financiero internacional y adaptarla a los nuevos desafíos.”

Esto es lo que marca la tónica: los mismos principios que tan bien han servido a nuestras necesidades a nivel nacional deben ahora hacerse extensivos al ámbito internacional. Así pues, se han definido y respaldado los cinco elementos clave de la nueva arquitectura: transparencia, solidez de los sistemas financieros, participación del sector privado, liberalización ordenada de los flujos de capital y adopción de normas y códigos de buenas prácticas de aceptación internacional. Todos estos elementos forman parte del buen gobierno. Nuestras deliberaciones sobre la nueva arquitectura dejan entrever un apretado programa de trabajo para los próximos meses, como se subrayó en el comunicado del Comité Provisional.

A medida que se diseña la arquitectura, es inevitable que el FMI se concentre en los aspectos básicos de la política financiera y macroeconómica, pero somos sumamente conscientes de que esta crisis tiene profundas repercusiones sobre el desarrollo y entraña grandes costos sociales, como muchos Gobernadores nos han recordado. Estoy totalmente de acuerdo con la elocuente descripción que ha hecho Jim Wolfensohn de la difícil situación de la población de estos países, y deseo expresar mi satisfacción por el planteamiento experimental del Banco Mundial para el desarrollo sostenible, un complemento natural y necesario de la labor del FMI, que respaldaremos sin escatimar esfuerzos.

Por nuestra parte, podemos contribuir a crear una sólida base para el desarrollo en los países de bajo ingreso, como nos recordó el Gobernador por Etiopía, intensificando nuestra labor con respecto al SRAE, la Iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME) y la asistencia a los países en etapa de posguerra. Huelga decir que me complacen sobremanera las intenciones de los contribuyentes al SRAE de brindarnos su respaldo.

Por lo que respecta a la salida de la crisis, los Gobernadores han indicado muy claramente que se trata de una responsabilidad compartida. En todo el mundo, muchos vuelven sus ojos a las economías de los países industriales para que sigan siendo el motor de un crecimiento sostenible, tanto a nivel nacional como internacional. En particular, los

Gobernadores alentaron a Japón a que adopte medidas para fomentar la recuperación económica al tiempo que recompone su sistema financiero.

Los países en crisis, los países que luchan contra los efectos de contagio, y otras economías en desarrollo de todo el mundo están haciendo gala de una impresionante y total determinación para mantener y, en caso necesario, reforzar su política macroeconómica y sus programa de ajuste. Los Gobernadores respaldaron nuestra estrategia para ayudar a estos países a resistir mejor el deterioro de la coyuntura externa. Al mismo tiempo, estiman que otros miembros de la comunidad financiera internacional —los bancos, otros acreedores e inversionistas privados, los acreedores y donantes privados— deben poner su granito de arena manteniendo las líneas de crédito. Muchos Gobernadores, conscientes de la magnitud de los problemas de Rusia en particular, y de las deficiencias de las políticas aplicadas por Rusia en los últimos tiempos, siguen estando dispuestos a brindar su apoyo a este país, a condición de que pueda emprender nuevamente un sólido programa de estabilización y reforma.

Ante el histórico advenimiento del euro, muchos en todo el mundo seguirán con interés la evolución de la función de la moneda única, que, como afirmó el Gobernador por Alemania, representará una contribución fundamental de Europa a la estabilidad de la economía mundial y, por ende, a una continua recuperación económica.

Muchos Gobernadores, a los que me sumo, consideran muy positiva esta visión a más largo plazo, en el entendimiento de que las amenazas de la crisis actual no deben desviar nuestra atención de los esfuerzos que están desplegando los países para llevar adelante un plan de ajuste y reforma más tradicional pero no por ello menos exigente, a fin de combatir la extrema pobreza y ofrecer a su pueblo mejores oportunidades, que aunque no siempre podrán aprovechar, al menos beneficiarán a la próxima generación. Ésta es la esencia de nuestro compromiso frente a África.

En cuanto a la función del FMI, nos sentimos alentados por las claras manifestaciones de apoyo que hemos recibido de ustedes. Con respecto al tema inmediato de los recursos, estoy seguro de que pronto podremos dar por concluidas las cuestiones del aumento de cuotas, los Nuevos Acuerdos para la Obtención de Préstamos (NAP) y la asignación de DEG por motivos de equidad.

Han respaldado ustedes firmemente la decisión del FMI de aplicarse a sí mismo la regla de oro de la transparencia. La evaluación externa del SRAE ha abierto las puertas a otras evaluaciones similares de nuestras operaciones y estamos dispuestos a velar por la exitosa conclusión de una evaluación externa de nuestra principal actividad: la supervisión. Mantendremos una colaboración más activa con los países miembros para divulgar a un público más amplio los documentos relativos a la supervisión que ejerce el FMI y a los programas de asistencia financiera.

A instancias del Comité Provisional, el Directorio Ejecutivo realizará un examen exhaustivo de la función que desempeñan los diversos componentes institucionales del sistema monetario internacional, incluida la necesidad de reforzar o transformar el Comité Provisional —o ambas cosas a la vez— para transformarlo, en palabras del Gobernador por Italia, en un órgano capaz de orientar eficazmente las opciones estratégicas del FMI.

Muchos Gobernadores han hecho especial hincapié en la colaboración entre el Banco y el Fondo. Puedo asegurarles que examinaremos la forma de reforzar la estrecha colaboración que ya existe entre ambas instituciones, sobre todo en el sector financiero. También en los próximos meses pasaremos revista a la supervisión, llevaremos adelante la enmienda del Convenio Constitutivo a efectos de la liberalización de la cuenta de capital. Al mismo tiempo, esperamos seguir prestando asistencia a todos los países que lo necesiten para hacer frente a los efectos de contagio y a las consecuencias de esta crisis.

Resumiendo, concluyo estas reuniones con tres ideas:

Primero: para superar la crisis, tendremos que lograr un mayor nivel de cooperación internacional en la búsqueda urgente de soluciones eficaces. En estas reuniones hemos realizado grandes progresos.

Segundo: nos espera un apretado temario para poder avanzar en la construcción de un sistema monetario internacional más duradero. Durante esta semana, se han perfilado mucho más claramente estas tareas, incluida la necesidad de adaptar y reforzar el propio FMI.

Tercero: nos han brindado ustedes una sólida sensación de apoyo a la función que deben desempeñar el FMI y las instituciones de Bretton Woods en general, en el centro del sistema financiero internacional.

Este respaldo es muy alentador para nosotros y nos hace renovar nuestra determinación de estar a la altura de la confianza y la responsabilidad que ustedes han depositado en nosotros. Con este espíritu, podemos confiar serenamente en que, en efecto, saldremos de esta crisis mucho mejor equipados para vivir en la economía globalizada y aprovechar sus beneficios.

Muchas gracias, señor Presidente, por la excelente forma en que ha conducido usted estas reuniones. Deseo, a los señores Gobernadores y a sus delegaciones, un buen viaje de regreso a su país y me despido de ustedes hasta nuestra próxima reunión que celebraremos dentro de un año bajo la presidencia del Gobernador por Nepal.